



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 2.019.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 „

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 „

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peso.
Año..... 8 „

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntimos.
De años anteriores..... 50 „

Teléfono núm. 2.019.

AÑO XIX.

Madrid. — Lunes 25 de Julio de 1892.

NÚM. 968.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos celebrada ayer 24 de Julio de 1892.

Ni preámbulo necesita esta reseña.

Las corridas mal combinadas no pueden ofrecer otro resultado que el malísimo que dió la novillada preparada por la empresa de esta plaza para la tarde de ayer.

El programa era poco satisfactorio: seis bichos de la ganadería de D. Juan Antonio Carrasco, de Miraflores, que hoy posee D. Enrique Altozano, y Gavira, Bebe chico y Jarana chico, encargados de estoquear las seis reses.

En clase de peones y picadores, muchos desconocidos en esta plaza.

A las cinco y cuarto, que era la hora anunciada para dar comienzo á la fiesta, el presidente, D. Simón Sánchez, hizo la señal convenida, y las cuadrillas capitaneadas por los ya dichos matadores se presentaron en el redondel.

Y colocados los caballeros de tanda en los sitios designados, el clarín anunció la aparición del primer bicho.

Llamábanle *Granado*, colorado de pelo, colín, bien armada la cabeza y buen mozo.

Aceptando quimera algunas veces, y otras huyendo, tomó hasta diez varas, gracias á la cachaza, que Dios conserve muchos años, de D. Simón Sánchez.

Ballesteros inauguró las sangrías, metiendo cuatro garrochazos, uno muy bajo, por dos caídas y un caballo difunto.

Coca hizo tres agujeros, rodando una sola vez y perdiendo otro jaco.

Valeriano mojó dos veces con iguales percances que su compañero Coca, y Formalito solo pinchó y cayó una sola vez.

El bicho intenta saltar por el 7 y luego por el 3. Jarana da dos recortes capote al brazo, estilo Reverte, que el pueblo aplaude.

Preparando al bicho para el segundo tercio, acomete al grupo de matadores, que se hallaba frente á los toriles, y Jarana se hubiera visto muy

comprometido sin la intervención de Conejito, que le quitó el toro.

Dada la orden de cambiar el tercio, antes de que nadie pudiera enterarse Gonzalito quebró un buen par, y después, al colocar medio par de frente, es alcanzado por *Granado* sin avería de ningún género.

Vega metió dos pares cuarteando, caído el primero y bajo y delantero el último.

El bicho tenía algunas tendencias á cortar el camino.

Gavira coge los trastos en cuanto así lo dispuso la autoridad, y vestido de grana y negro se presentó ante el animal, para saludarle con veintidós pases con la derecha, doce altos con una colada y dos cambiados, para decidirse á herir y meter una estocada contraria é ida.

Tres nuevos pases con la derecha y ocho altos con dos coladas, preceden á un pinchazo alto, saliendo por delante.

Y después de tres pases con la derecha y uno alto, atiza una estocada ladeada.

El bicho se acuesta, y levanta para caer en definitiva á los pocos instantes.

El matador fué avisado una vez por su extraordinaria cachaza.

Tardó nada menos que dieciséis minutos.

Para el segundo lugar estaba reservado *Bubillo*, de pelo retinto, aldinero, rabón y cuerna algo abierta.

Huido y blando al castigo, sólo tomó un puyazo de Coca, y tres de Ballesteros por una sola caída á este último.

Se cuela una vez al Coca, y á la salida rompe las tablas del 3.

Como podrán juzgar nuestros lectores, este tercio ofreció escasas emociones.

Conejito clava un par entrando bien, que le resultó abierto, y el bicho, rebrincando por el daño que le hicieron los rehiletes, saltó por las tablas del 5.

Vuelto al redondel, Cerrajilla le adorna con medio par al sesgo, pero de valiente.

El primero repite con medio par cuarteando,

que resultó abierto y caído, y en seguida tocaron á matar.

Bebe chico brinda, y en seguida da á *Bubillo* cuatro pases con la derecha, que lo colocaron en situación de que el matador le atizara una estocada corta á volapié en las tablas, algo ladeada.

Nueve pases más por alto, y creyendo el matador que la estocada había apurado las facultades del toro, le da una patadita saliendo perseguido.

Después de un pase con la derecha y tres por alto, intenta dos veces el descabello á pulso y en las dos se le tuercen los estoques, que sin duda deben ser de alambre los que usa este espada.

Dos pases más por alto y se decide á estoquear de nuevo, dando un pinchazo sin soltar.

Tres más con la derecha, y al estar preparando el descabello con la puntilla, sale achuchado.

Intenta el descabello con el cachete, y deja clavada el arma, saliendo muy apurado por acometerle *Bubillo* al ser herido.

El presidente le envía el primer aviso.

Vuelve á empuñar la espada, y atiza un pinchazo saltando el estoque, y después una corta buena.

Aunque la faena fué laboriosa en extremo, el matador escuchó palmas.

El tercero fué *Cigarrero*, colorado de pelo, ancha cuerna y de más volumen que el anterior.

Jarana chico le toma de capa, y da cuatro verónicas, aceptable sólo la última.

Entran en juego los de la vara larga, y el Ginebrino hace al bicho dos sangrías, á costa de una caída y un mosquito.

Formalito se enreda con *Cigarrero*, y le acomete seis veces, por dos caídas y dos desmontes, y Valeriano también se ve precisado á meter la lanza en una ocasión.

En una de las caídas de Formalito, Jarana colee al bicho.

El animal demostró en este tercio voluntad y algún poder, pero sin olvidar las aficiones de sus hermanos, trasponiendo la valla por el 10 y puerta de arrastre, é intentándolo por el 5.

Un peón, que si no estamos equivocados es co-

nocido por el Sastre, se vió achuchado en diversas ocasiones por su impericia en el arte.

Disputándose quién había de entrar por delante, se presentan con los palos Palomas y Villita.

Por fin el azar decide que Palomas clave el primer par, y de muy mala manera deja uno entero.

Villita sale en falso, mete los brazos y se queda sin toro, y después tira un par orejero y abierto.

Palomas cerró el tercio con un par cuarteando, de poquísimos méritos.

Y el nuevo matador en esta plaza, Jarana chico, pide la venia al Sr. Presidente, y mandando retirar á la gente da tres naturales, cinco derecha, dos altos y tres cambiados para un pinchazo alto sin soltar el sable.

Cuatro altos, y entrando bien aunque largo, clavó una estocada trasera, caída y tendida.

Tres pases más con la derecha, y el manso, que en este tercio lo estuvo bastante, se echa para levantarse nuevamente y caer en las tablas de enfrente.

La faena duró seis minutos.

Por causa de empezar estas novilladas tan tarde, cuando asomó la jeta el cuarto toro estaba ya anocheciendo.

Llamábase *Cartujo*, tenía la capa colorada, buenas armas y todas las trazas de ser el abuelo de la ganadería.

¡Valiente pavo!

En cuanto le tomaron con el palo los jinetes, demostró que tenía pocas ganas de quimera.

Formalito le clava dos puyazos, y en el segundo es derribado y enganchado por el botín.

Se levanta, da algunos pasos saltando, y enseguida es cogido por los monos sabios, que le conducen inmediatamente á la enfermería, donde, reconocido y curado de primera intención por el Profesor de servicio, Dr. Hurtado, se expide el siguiente

Parte facultativo.—Reconocido en la enfermería de esta plaza el picador Joaquín Rubio (Formalito), á consecuencia de la cogida que ha sufrido durante la lidia del toro cuarto de la corrida que se está verificando, resultó tener una cornada dislacerante, irregular, profunda, que interesa la piel y tejido celular, aponeurosis y músculos de la región plantar derecha.

También ha sufrido una herida en la región plantar, por debajo del primer metatarsiano, de un centímetro de extensión y dos de profundidad, cuyas lesiones le impiden continuar lidiando, según opinión del Profesor que suscribe.—Dr. Hurtado.

A más de Formalito, también Ginebrino le metió un puyazo sin accidente alguno, y en vista de que los piqueros huían tanto como el bicho, el presidente ordenó tostaran al bruto.

La orden nos pareció algo injusta, porque el ganadero no es culpable de que la corrida empiece tarde, ni de que los picadores remoloneen todo lo que gusten, ni de que el presidente no sepa medir el tiempo.

Ya hemos dicho antes que el toro tenía pocas ganas de quimera, pero aun así, queriendo los piqueros, hubiera tomado dos ó tres puyazos más en breve tiempo.

Durante este primer tercio, á pesar de su mucha romana, el animal saltó por el 2 y 3 y lo intentó por el 4; pero cuando el bicho tomó querencia al callejón fué en el tercio siguiente.

Gonzalito coge un par de avivadores, y sale en falso dos veces para clavar un solo palo.

Vega mete los brazos y no clavan los palos; sale en falso, el bicho intenta colar por el 2, sale en falso cuatro veces, y el huido *Cartujo* salta por el 3, de donde cuesta gran trabajo hacerle salir clavándole una banderilla fría y otra caliente, que es la que le obliga á salir al ruedo, donde Vega consigue clavarle un palo á la media vuelta, cayendo ante la cara del toro, sin que éste hiciera por el bulto.

Vuelve el toro á saltar por el 9, Gonzalito sale en falso tres veces, el animal se cuela por el 7, y á la salida le mete otro medio par.

Resultado: tres medios pares le pusieron los peones en el redondel, y otros tres medios por diferentes personas en el callejón.

Gavira comprende que no está la Magdalena para tafetanes, y le da dos pases por alto para que el bicho se vaya á las tablas del 2 é intente franquearlas.

Vuelve á la faena, y le da tres pases altos y un pinchazo sin estar el toro en suerte.

Entrando con valentía le mete una estocada atravesada, y el puntillero ahonda el arma.

El bicho sigue con sus aficiones, y proyecta saltar por el 7 y puerta de toriles.

Vuelve á entrar en juego el espada, y atiza un

pinchazo tropezando el estoque en una banderilla.

Final: una estocada caída y atravesada, y unos cuantos medios pases hacen doblar á uno de los más hermosos mansos que han pisado este redondel.

La faena duró ocho minutos.

Gordito salió en quinto lugar, cuando ya muchas personas habían abandonado sus localidades en busca de la cena.

Gordito, como casi todos sus hermanos, fué colorado de pelo y cornamenta alta.

Salió tan huido como los anteriores, y durante la suerte de varas saltó al callejón por el 2, 9, y dos veces por el 7, y lo intentó por el 4, 5 y dos por el 7.

Entre salto y salto Valeriano le pudo clavar cinco buenos puyazos, sin contratiempo alguno.

Canalita sufrió una colada en la que perdió el caballo.

Pasamos al segundo tercio, y Cerrajillas salió en falso para meter después medio par quebrando.

Conejito cumplió con un par cuarteando, que quedó abierto, y terminó el primero saliendo de mentirijillas otra vez, y clavando otro palo.

Bebe chico salió con intención de acabar pronto, pero no le resultó el plan.

Tantea al toro con dos pases con la derecha y dos altos, y pincha cogiendo hueso.

Uno con la derecha, y pierde el refajo.

Dos derecha, y dos altos, para un pinchazo alto.

Cuatro pases de igual clase que los anteriores, y una estocada buena, entrando de verdad.

Tres derecha y cinco alos, para atizar un pinchazo delantero y caído.

Una estocada tendida.

Pinchazo sin soltar, seguido de achuchón.

Se acuesta el bicho para levantarse en cuanto siente al puntillero, y dar una acometida al espada.

Pinchazo sin soltar.

Vuelve el bicho á doblar, para achuchar de nuevo al matador al incorporarse.

El presidente envía un alguacil.

Pinchazo sin soltar.

Amago.

Pinchazo barrenando sin perder el sable.

Mete y saca que no resulta.

Estocada por los pechos, tapando el sable con la muleta.

Mete y saca.

¡Todo esto y algo más en quince minutos!

¡Y habrá quien moteje á los toreros de holgazanes!

¡Guasones!

Ya de noche por todo el mundo, salió un *Brujo* que le había tocado en suerte acabar con la corrida.

Este toro era retinto, aldinegro, y con los cuernos algo apretados.

Mostró en varas tener algún poder, y aceptó de Valeriano dos puyazos por dos caídas y un caballo difunto.

Dos de Canalita con iguales desperfectos que su compañero en tanda.

Y una de Ballesteros, que también le costó una jaca ya averiada.

También le gustaba á *Brujo* enterarse de lo que ocurría en el callejón, y casi besando á un alguacilillo tomó las tablas del 9 y luego las del 7.

Como no se veía, no podemos afirmar qué peones adornaron el pelo al *Brujo*, pero al resplandor de un abanico que ardía, contamos cuatro pares cuando el matador se disponía á dar fin de la corrida.

Jarana comenzó su faena dando pases muy bonitos y en corto, y luego metió cinco pinchazos y tres estocadas para deshacerse de su enemigo.

No podemos dar fe de cómo fueron colocados los estoques, por el mismo motivo que queda señalado en la suerte de banderillas; pero es de suponer, al pinchar tanto, que no siempre irían bien dirigidos.

Nueve minutos duró esta faena.

Después se soltaron cuatro moruchos, que ocasionaron porrazos á toda ley.

El último no quería abandonar el chiquero, y después de diversas tentativas, fué preciso encender un abanico para que el animal se decidiera á abandonar el calabozo.

RESUMEN.

Los seis toros del Sr. Altozano han tomado 36 varas, han dado 15 caídas y han matado 8 caballos.

Los banderilleros han puesto 13 pares y tres medios fríos, y tres medios de fuego. Salidas falsas, 18.

El trabajo de los matadores da este resultado:

Pases, 156; estocadas, 14; pinchazos, 19; avisos, 2; intentos de descabello, 3.

Minutos empleados en el último tercio, 66.

APRECIACION.

La corrida no ha podido ser más desastrosa.

De los seis toros, todos se han presentado huidos y con pocas ganas de gresca en el primer tercio.

Su mala pelea ha hecho que los lidiadores que tenían ayer á su cargo la corrida, que dicho sea en secreto no son de los más aventajados entre los novilleros, pasaran mil fatigas para llegar á conseguir que se arrastrara la corrida.

De los matadores no queremos hacer distinguos; los tres han estado desgraciados; mucho más que ninguno Bebe chico, á pesar de sus buenos deseos y de entrar á matar en diversas ocasiones con verdadera decisión y arte.

Jarana chico, que por primera vez actuaba en esta plaza como matador, tiene fama de torero.

Como la corrida de ayer no se presta á juzgar á nadie, nos reservamos dar nuestra opinión sobre este novel matador para cuando le veamos torear ganado en condiciones aceptables.

La dirección de la lidia fué un desastre.

De los banderilleros, quedaron mejor Conejito y Cerrajilla.

De los piqueros, Valeriano.

Los servicios muy medianos.

Mucho calor.

Entrada, buena.

Y presidencia mala.

JUAN DE INVIERNO.

DESDE MURCIA

Corrida verificada el día 16 de Junio de 1892.

Pues sí, querido lector, yo remediarlo no puedo; porque teniendo unos ojos como los que á mí *lao* tengo, los cuales se enseñorean en un palmito moreno, de esos que sólo se ven en este bendito suelo, y que humillan á sus piés al berrendo más perverso... yo con franqueza lo digo é ingenuamente confieso, me hacen hasta olvidar mi deber de revistero.

¿Cómo no, si más que pla parece cachito é sielo, todo cubierto de estrellas y hermosísimos luceros?

Un madrileño que está sentado á mi lado izquierdo, y que ya corrido tiene la mitad del hemisferio, al contemplar una rubia ¡ay que rubia, Padre Eterno! de esas que son de *chipén*, sin *jonjana*, y con salero, díjome con sierta gracia tirándose de los pelos:

—Si en esta tierra estuviera cuatro meses por lo menos, el Manicomio estrenaba que están construyendo nuevo.

Pero basta de preámbulo, que son las cuatro y sereno, y el Presidente se encuentra agitando su moquero, al que el público impaciente saluda con gran estruendo; y las cuadrillas se encuentran en el espacioso ruedo esperando la salida del cornúpeto primero.

De Palha, como sus restantes compañeros. Hizo su salida saltando tres veces al callejón, con suma limpieza, lo cual fué causa de algunos sustos de primera fuerza entre la gente que lo ocupaba.

Vuelto al ruedo, el Ecijano, que vestía azul y oro, le lanceó con tres verónicas, perdiendo terreno.

Acercóse á los piqueros hasta siete veces, proporcionándoles tres caídas de esas que hacen falsear los cimientos de una plaza, y de cuyas consecuencias fué retirado el reserva á la enfermería

con una conmoción cerebral. Gavira y Ecijano, oportunos en los quites.

Una advertencia: ni siquiera hubo un puyazo en su sitio.

Una vez variada la suerte, salen el Corito y Aparicio á cumplir su cometido, lo cual verificaron, el primero, con un par al cuarteo archisupe-rior, volviendo á repetir con medio al relance, después de una salidita en falso; y el segundo se despachó, tras otra salida en falso, con uno al cuar-teo más que desigual, repitiendo con medio par.

Después del brindis de ordenanza y haber pre-parado los trastos de matar, el Ecijano se dirigió á su adversario, al que encontró huído y despa-rramando, trasteándole con dos pases naturales, dos altos y uno cambiado, para una estocada con tendencias, saliendo por la cara, y un certero des-cabello á pulso. (Palmas y la oreja.)

Era el segundo retinto, salpicado en los cuartos traseros y apretado de cuerna.

A su salida arremetió contra los tableros, sacan-do tres tablas y saltando la valla varias veces.

Con coraje y recargando se acercó siete veces á los de aupa, dando otros tantos tumbos y matán-doles cuatro pergaminos, pues no otro título podía dárselos.

Gonzalo y Lagares le adornan el morrillo con un par al sesgo, caído, y uno al cuarteo, regular el segundo.

Receloso y buscando el bulto llegó el de Palha al último tercio de la lidia.

Gavira, después de brindar, se dirige al cornú-peto, que estaba entablado, empeñándose en lle-varlo á los medios, para lo cual empleó una faena compuesta de dieciocho medios pases y tres en redondo, de los que pocas veces se ven. Sin poder conseguir su objeto (el de sacarlo á los medios), entra á matar con coraje, siendo enganchado por el brazo izquierdo y volteado.

Levantado Gavira, marcha á la enfermería, y reconocido, resultó tener dos cornadas en el ante-brazo que le inutilizaban para continuar la lidia.

El Ecijano toma los trastos y da tres pases, lar-gando una buena estocada, perdiendo la percalina y saliendo por la cara, que acabó con la vida del buró. (Palmas.)

El tercero era negro zaino y astillado de los dos cuernos.

El Ecijano le paró algo los pies con cuatro ve-rónicas regulares.

Y aquí entra el desarreglo y *canguelo*, tanto de peones como de jinetes; visto lo cual, el Ecijano tuvo que servir de mono sabio, llevando del diest-ro á los caballos, poner al toro en suerte, hacer los quites; en fin, puede decirse que hasta el final de la corrida él solo lo hizo todo.

Cinco caricias le hicieron los montados, de las que resultaron cinco porrazos y cuatro aleluyas fuera de combate.

Los chicos le adornaron con medio par tirado, después de una salida en falso, un par á la media vuelta y medio al relance.

Defendiéndose y entera llegó la fiera á la muer-te, que le proporcionó el Ecijano de un pinchazo bueno, soltando el estoque, media buena, y otra media dando las tablas, precedidas de un pase na-tural, seis altos y dos cambiados. (Palmas y ciga-rros.)

El toro lidiado en cuarto lugar, era el destinado á ser rejoneado por doña Matilde Vargas.

Colorado, ojalado y veletó. Salíó con muchos piés, recorándolo los chicos á su gusto, consi-guiendo solamente de su trabajo el que se queda-ra, no habiendo poder humano que consiguiera sacarlo de los medios, por todo lo cual, y en vista de que á fuerza de vueltas y revueltas sólo consi-guió doña Matilde romper un rejón y clavar otro, la presidencia determinó el que fuese encerrado.

Este toro pertenecía á la ganadería de D. Ata-nasio Rodríguez, de Colmenar Viejo.

Nuevamente se abrió la puerta de las sorpresas, y sale el cuarto de los portugueses, cuya filiación era negro, meano, y corto de agujas.

Con ganas de hacer gimnasia, saltó ocho veces la valla.

Los jinetes le tentaron cinco veces el pelo, pro-porcionándole tres costaladas y matando dos arpas.

Algo huído pasó al segundo tercio, cuarteando Gonzalo un par, del que salió perseguido hasta tomar el olivo, librándose de un percance, gracias á la intervención de un capote.

También el Ecijano se vió apurado en dos oca-siones, librándose, gracias á su serenidad.

Lagares puso un par al relance, y su compañero repitió con otro par.

Huyendo hasta de su sombra encontró el Ecija-no á su contrario, al que después de doce pases mató de una soberbia estocada á volapié, saliendo por la cara y perdiendo el refajo. (Palmas y puros.)

Rematando en los tableros salió el quinto, que era cárdeno oscuro y veletó.

El héroe de la tarde, ó sea el Ecijano, le dió tres verónicas.

Con muy poco poder, pero con voluntad, tomó hasta diez varas, á cambio de cuatro porrazos y dos caballos muertos.

Banderilleado que fué con un par al cuarteo, abierto, uno al relance, bueno, y medio al cuarteo, llegó á manos del Ecijano, que con ocho pases de telón, tres cambiados y dos en redondo se tiró con una magnífica estocada á un tiempo, de la que salió enganchado, sin otras consecuencias que la rasgadura de la taleguilla. (Palmas, puros, sombre-ros y la oreja.)

El sexto y último de los de Palha era negro y bien armado. Se coló de salida á los piqueros, ma-tando una cartulina.

En dos veces le dió el Ecijano seis lances, con el fin de entretener el tiempo, á consecuencia de no aparecer por el ruedo los picadores por estar casi todos inútiles. Por último salieron dos, vién-dose á uno de ellos con la cabeza liada, entregán-dole al buró tres jamelgos á cambio de tres costaladas.

Entre el Comerciante y Lagares le colocaron dos pares y medio, y el valiente Ecijano dió fin del cornúpeto y de la función con una estocada atra-vesada á la carrera, y media buena al relance. (Palmas.)

RESUMEN.

El ganado de Palha, que sólo conocíamos por referencias, nos ha hecho justificar lo que sobre él se decía, y por consiguiente, sólo nos resta por decir, que son toros muy difíciles para la lidia, por carecer de condiciones para ella, pues debido á lo que dejamos consignado, es preciso que el diestro se los quite de encima con estocadas de re-curso, porque carecen de nobleza, sin parar un momento y sin que sufran destronque en los re-cortes, pudiéndoseles calificar de excepcionales, y por consiguiente, se necesita darles una lidia tam-bién excepcional. Sólo el quinto, de los seis toros, resultó hasta cierto punto noble. Los restantes hicieron una lidia incapaz.

De los espadas, el Ecijano ha estado valiente hasta la temeridad.

El solo ha llevado el trabajo toda la tarde, te-niendo que hacer, como ya decimos anteriormen-te, de peón, mono sabio y de matador, pues un miedo, pero de esos miedos imposibles de califi-car, se apoderó de las cuadrillas, y con seguridad que al dar con otro espada de menos valor, hay toros hasta Navidad.

El Gavira, á juzgar por lo poco que le vimos hacer, se ganó nuestras simpatías por su valor y temeridad, si bien demostró que carece de recur-sos y conocimientos del arte á que se dedica. Por eso, y por la desgracia que le aconteció, no somos más extensos al ocuparnos de dicho diestro.

Se nos ocurre una pregunta: ¿Por qué se permi-tió á Gavira tomar los trastos para el segundo toro cuando no es matador de alternativa y si un novillero? A lo sumo, pudo matar las últimas reses, y eso lo indica el Reglamento de las corridas de toros.

La presidencia, que estaba á cargo del primer Teniente Alcalde, D. Manuel Martínez Albacete, desafortunadamente, ganándose algunas silbas de con-sideración.

Caballos muertos, 15.

Entrada, floja.

ZENIBA 2.º

TOROS EN VALENCIA

Corrida extraordinaria verificada el día 3 de Julio de 1892.

¡Buen golpe de vista presentaba la Plaza enga-lanada con colgaduras y casi llena al tiempo de salir las cuadrillas!

Y es natural que así sucediera, dado el cartel presentado por la empresa y la vista en los corra-les de la Plaza de los seis toros de D. Vicente Martínez y de Aleas adquiridos para esta corrida, grandes como ellos solos, y de respetuosa corna-menta los segundos.

De tanda en la presidencia el Sr. Oltra; en su puesto los sangradores Moreno, Pegote y Badila, con sólo tres peones en el ruedo y el resto entre barreras (al principio), y Espartero, Guerra y Fa-brilo para auxiliar á los jinetes, apareció el primer colmenareño, de Martínez, divisa morada, llamado *Catalán*, retinto oscuro, bien puesto, aunque algo cornicorto y de 352 kilos, según nota que me faci-litó uno que los tomó á peso (después de pelados, por supuesto).

De pasada lo refilearon como siempre los lan-ceros, y luego tardó á verse con éstos, que estaban un poco huídos, lo mismo que el toro.

Los capotazos le llamaron al orden, y por fin, con bastante guasa acometió tres veces al Badila, que pinchó bajo en la primera, marró en la segun-da y le atravesó el morrillo en la tercera, dejando la garrocha.

Marrar y volver la fila
y otra cosa que me callo,
ni es torear á caballo
ni ser ya casi Badila.

La espina produjo su efecto; la paseó *Catalán* largo rato, hasta que cayó hecha pedrezos, quedan-do la res bastante quebrantada.

Todavía admitió un puyazo del Moreno y otro de Pegote por un tumbo á cada uno. El caballero Badila también se fusionó con la arena, haciéndole un buen quite Fabrilo, que oyó muchas palmas.

Hubo otro quite de Guerra, bueno, y uno de Espartero con media verónica, pero recogiendo el toro á su salida. Va comprendiendo que los toros no deben dejarse sueltos después del saque, y me felicito por ello.

Bien cumplieron los banderilleros Julián y Mo-reno; Guerra cortó oportunamente un viaje de la fiera, no imprevisto para él, que hubiera puesto en apuro á Julián.

Espartero se encontró con la mejor magra de la tarde y fué breve; dos minutos sólo empleó para despachar al aplomado animal, dando un pase al-to, dos cambiados, reprimiendo los *pinreles*, pues que el estado de la res lo permitía, y desde corto y colándose, se sujetó cuanto pudo al suelo y atizó una estocada hasta la cruz, que le valió palmas y la oreja.

Ya ven sus partidarios cómo me fijo bien en sus faenas y no le regateo cuando hace algo de bueno.

La verdad es que hizo el diestro por enmen-darse.

¡Vaya un cacho de toro el segundo, caballeros! Atendía por *Mesonero*, de los Aleas, del mismo pelo y con una cuerna como para un encargo, lar-ga, delantera, alta y un tanto apretada, y aunque de menos peso que su antecesor, sumó 316 $\frac{1}{2}$ kilos.

Mesonero se presentó en el ruedo como buscan-do malos pagadores, dejándole limpio de peones, mientras los jinetes cabalgaban arremolinados por la parte opuesta en que se hallaba el toro.

Guerra se encargó de aliviar á los piqueros con su singular capote; un recorte de primera fuerza, tan bien ejecutado como *pecaminoso*, quebrantó en un 50 por 100 las facultades del animal, que se traía voluntad y mucho poder, y no poco respeto.

Los demás peones imitaron en cuanto les fué posible al matador en esto de recortar, y los *sabios* signieron aplaudiendo. ¡Olé los inteligentes!

Entre Pegote, Badila y Soria pusieron cinco va-ras, sin contar dos marronzos de los dos prime-ros, por tres caídas y dos jacos muertos.

El toro cortaba el terreno en palos, y Mojino le clavó dos pares buenísimos y otros dos Primito, de castigo, saltando el bicho al callejón después del par primero. Los de Seguridad se echaron de cabeza al redondel.

Guerra le trasteó con mucho arte y parando, dando primero una corta en su sitio y otra honda y buena, todo á volapié. Un trasteo largo, pero magistral, y un descabello. (Muchas palmas.)

Tiempo, siete minutos.

Capuchino, de Martínez, también retinto, corni-abierto, y su peso 290 $\frac{1}{2}$ kilos; diz que traía una excelente nota de examen, pero se le olvidó con el tiempo transcurrido, pues blando cual reque-són y además huído, tomó cinco puyazos por dos caídas, sin codicia alguna. Verdad es que también los piqueros anduvieron tan huídos como el toro, pues no podían encontrarse nunca con el manso.

Pulga y Currinche suplieron con cuatro pares la falta de varas.

Fabrilo pasó de cerca y parado sin conseguir recoger á tan manso como huído animal, que por no hacer, ni atendía á la muleta. Dos pinchazos bien señalados atizó el matador, encogiéndose la res al sentir el acero, y terminó de una estocada

honda y delantera, estando el buey en las tablas, metiéndose de una vez. (Palmas.)

Tiempo, trece minutos.

El animal se hizo tuerto además en el primer tercio, al dar contra el estribo de una montura.

Tortolillo, de Aleas, retinto, grande, de alta y desarrollada cuerna, y su peso 337 kilos. Hizo una pelea por extremo desigual.

Buen mozo y huído él,
fué *Tortolillo* un guasón
que estuvo en el redondel
menos que en el callejón.

Basta con decir que ya se había fugado dos veces al ser conducido á Villalba para encajonarlo. Así, que lo extraordinario era verle en el ruedo, porque materialmente había cambiado los terrenos.

Huído y todo, tomó sin alterarse ocho puyazos de Soria, Fuentes y Cantares, dándole no más que seis caídas y matándole tres caballos. El presidente oyó bronca por pasar á banderillas.

Cuatro buenos pares le pusieron entre Malaver y Valencia, con algún compromiso, pues conservaba el buey grandes facultades.

Espartero trató de aprovechar, y á vuelta de una faena de muleta, bastante movida, dió al huído animal una corta y atravesada, escupiéndose; otro pinchazo corto, y, por último, una honda y caída, procurando afianzarle.

El pavo dobló dos veces: más detalles, el puntillero. Tiempo, quince minutos.

Chiclanero, de Martínez, de bonita lámina, be-
rrendo, salpicado, bien puesto, y su peso 349 kilos. Era hijo del toro *Riojano*, de igual pelo, estoquea-
do por *Frascuero* en esta plaza.

Fué el que más franca pelea hizo, tomando con mucha voluntad y recargando las cuatro primeras varas, dando cuatro caídas y matando dos jacos.

Tras esto volvió la cara, pero admitió otros cuatro puyazos con notoria blandura.

Almendo, como obedeciendo á un acuerdo, se aceleró con los palos, sin hacer caso del público, que pedía *¡los maestros!* Estos se hicieron los sordos, siendo ya tarde cuando Guerra se decidió á ello, cayendo al redondel algunos proyectiles.

Guerra empleó una bonita faena pasando de muleta á este noblote animal, al que despachó de una estocada á volapié un poco caída. (Palmas.)

Tiempo, cinco minutos.

Cerró plaza *Zorrito*, de Aleas, colorado, grande de cuerpo y de cuerna, y de muchos piés, que le paró Guerra con tres verónicas. Pesó este toro 319 kilos.

Voluntarioso, pero blando hasta el punto de salirse él solo en cuanto le pinchaban, aguantó ocho picotazos sin más desavío que matar un jaco. No hubo necesidad de hacer quite alguno, y á petición del público fué banderilleado por Guerra y Fabrilo á los acordes de la música.

Julio, saliendo por delante, citó con valentía, y llegando por derecho hasta la misma cara, dejó un par muy bueno; siguió Guerra con un par del mismo orden, pero citando á dos pasos del toro; repitió Fabrilo con otro par bueno, colocándose en el mismo terreno, y terminó Rafael con otro par, prodigándole una gran ovación el público.

Toda esta faena la hicieron los matadores en dos varas de terreno, y sin necesidad de ningún capote. Ellos solos se lo asaron y se lo comieron.

Fabrilo pasó á *Zorrito* ceñido y parando, y metido en tablas arregló la cabeza de su enemigo, entrando á volapié por derecho y sobre corto, mojándose los dedos.

La estocada fué buena, y el diestro salió con toda limpieza por la cola. Tan buena faena fué coronada con un descabello á pulso.

El público le prodigó una ovación.

APRECIACIÓN.

Los toros de D. Vicente cumplieron medianamente el primero y quinto. El tercero resultó un marrajo sin condición alguna de lidia, pero muy sobradas para tirar de una carreta.

Los de Aleas resultaron: bueno el segundo, hecho un desertor el cuarto, y blando como la manteca el sexto.

Los primeros tomaron 20 varas por nueve caídas y dos caballos muertos. Los segundos 23 varas, nueve caídas y seis caballos.

Si en esta corrida se hubiera de adjudicar un premio al mejor ganadero, sería difícil resolverlo, porque lo que no fué en llantos, anduvo en suspiros. Lo probable sería no adjudicarlo á ninguno.

Ahora, dejando á un lado la bravura de que carecieron todos, y atendiendo sólo al peso, hubiera ganado D. Vicente: dió 26 kilos de carne más al Matadero.

El primer toro hubiera hecho algo más, pero no mucho, sin el incidente de la garrocha, y el segundo tal vez hubiera sido un buen toro sin los recor-
tes que se le dieron para quebrantarle.

Espartero pasó bien, y bien hirió en el primero, procurando agarrarse al suelo cuanto pudo, y corri-
giendo mucho antiguos defectos. En el cuarto le fué imposible hacer otro tanto. Verdad que poco ó nada podía conseguirse de tan huído animalu-
cho. En quites hizo pocos, y aunque con medias verónicas, vimos que hacía por recoger á los toros á la terminación de éstas. Bregando ayudó bien á sus compañeros.

Guerra fué el movimiento continuo: se apoderó de la plaza, de los chicos, de los toros, de las ban-
derolas, y de todo, menos de los picadores, á los que no le fué posible hacer entrar en vereda. Y á él se lo cuelgo, pues que asumió la dirección del ruedo.

Pasó de muleta con indecible maestría, cerca y parado, sujetando y reduciendo al segundo toro, é hirió bien, pero en esto pudo hacer algo más en el cuarto, que se prestaba á mucho.

En banderillas buenísimo, incansable en la brega, y eficaz ayudando en la muerte á sus compa-
ñeros, pero no debió dar mal ejemplo á los peones recortando al segundo toro de la manera que lo hicieron.

Fabrilo, excepto un quite bueno y bien terminado, que le valió una ovación, y dos o tres lar-
gas, en lo demás de la brega le vimos retraído y algo apático, efecto sin duda de lo poco que se confía en sus paisanos y la impresión que le pro-
duce la plaza de Valencia, en la que empieza á sentar los piés.

Verdad que tampoco abundaron los lances para lucirse los matadores.

En banderillas sacudió su letargo, y acompañó bien á Guerrita en esta faena.

Pasó bien de muleta á sus dos toros, y al herir se arrancó siempre por derecho y sobre corto, te-
niendo, como el *Espartero*, la desgracia de coger un toro de pésimas condiciones, el tercero, y otro bueno, el cuarto, en que agarró una buena estoca-
da, entrando á matar con mucha valentía y vista.

Los picadores, infernales: sólo dos varas del Pegote y otras dos de Cantares merecen mencio-
narse. En lo demás, huídos como el ganado, mucho palo fuera, mucho marrar, y mucho evitar los en-
cuentros.

Los banderilleros bien, buena la presidencia, y guasona en conjunto la corrida.

TEORÍAS.



Valencia.—De nuestro activo corresponsal en esta capital recibimos los siguientes tele-
gramas:

Valencia, 23.—Los toros de Veragua lidiados en esta primera corrida han resultado buenos.

Tomaron 35 varas.

Murieron 10 caballos.

Mazzantini, mediano en sus dos toros.

Espartero, desgraciado. Fué enganchado al pa-
sar de muleta al segundo toro, no impidiéndole las lesiones que sufrió el seguir toreando.

Guerra, superior.

Valencia, 24.—Hoy se ha toreado la corrida de Ibarra, tomando entre los seis bichos 39 varas y matando 12 caballos.

El toro quinto se ha escapado, ocasionando infi-
nitos sustos, pero ninguna desgracia.

Ha sido una corrida de emociones.

Lagartijo y Mazzantini han quedado bien.

Guerrita, sobresaliendo.—*Teorías*.

Madrid.—Esta tarde se verificará en la plaza de la corte una novillada, con seis toros de desecho de tiente y cerrado de D. Francisco Pacheco Nú-
ñez de Prado, que estoquearán *Lobito*, *Manene* y *El Curial*, este último nuevo en Madrid.

Badajoz.—A más de las dos corridas que te-
nemos anunciado se verificarán en esta plaza en los días 15 y 16 de Agosto, en las que estoquearán *Cara-ancha* y *Reverte*, se ha organizado otra para el día 19, en la que estoqueará *Lagartijo* los cua-
tro primeros y *Quinito* los dos últimos.

Subasta.—El domingo 31 del corriente Julio, á las doce de la mañana, tendrá lugar en el Salón-
teatro de San Martín de Valdeiglesias, el arren-
damiento en pública subasta de la plaza de toros de dicha villa, para las corridas que han de tener lu-

gar en los días 9 y 10 de Septiembre próximo, bajo el pliego de condiciones que se hallará de
manifiesto en el acto de la subasta.

Faico.—Las empresas que deseen contratar á
este matador de toros, pueden dirigirse á su re-
presentante, D. Manuel González, calle del Vi-
drio, 12, Sevilla; y León, 17, Madrid.

Lo sentimos.—Ha fallecido en Dos Hermanas el día 16 de Julio, el coronel de infantería re-
tirado D. Tomás Gómez de Lesaca, padre del co-
necido matador de novillos del mismo apellido,
al que enviamos nuestro más sincero pésame.

Priego.—Terminada ya la construcción de
esta nueva plaza, el día 7 de Agosto se verificará
la corrida de inauguración, en la que tomarán
parte *Lagartijo* y *Torerito*, estoqueando seis toros
de Adalid.

El 3 de Septiembre se verificará otra corrida con
ganado de Miura, que estoquearán *Guerrita* y *Re-
verte*.

Manuel Vargas TORNERO)

apoderado de

Enrique Vargas (MINUTO)

Zaragoza, 41.—Sevilla

Valladolid.—Anoche recibimos el siguiente
telegrama de nuestro corresponsal en la capital
de Castilla la Vieja:

Valladolid, 24.—Toros de Teodoro Valle, me-
dianos.

Caballos arrastrados, 5.

Tortero y *Pepete*, bien.—*Golasejo*.

Apoderado.—El del espada Juan Jiménez
(*Ecijano*) en Madrid, lo es D. Antonio González
García, calle del León, núm. 25, principal.

Nuevo colega.—Ha comenzado á publicar-
se en Córdoba un nuevo colega taurino con el tí-
tulo de *El Toreo Cordobés*, al que deseamos todo
género de prosperidades.

Ofrecimiento.—El espada *Fabrilo* ha ofre-
cido al Alcalde de Tortosa tomar parte gratuita-
mente en una corrida de toros que parece se pro-
yecta dar á beneficio de los pobres.

Jurado.—El nombrado para adjudicar las
5 000 pesetas ofrecidas por la Empresa de Valen-
cia al ganadero cuyas seis primeras reses *mejor
cumplan* en los tres tercios de la lidia en las corri-
das de feria, lo forman los entendidos aficionados
D. Pascual Zaragoza y D. Vicente Andrés, de Va-
lencia; el reputado escritor taurino D. José Sán-
chez de Neira y D. Antonio González, de Madrid,
y D. Miguel Corona y D. Jacinto Jimeno, de Se-
villa.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

PRINCIPE ALFONSO.—5.—Los hijos de Ma-
drid.

8.—Las tentaciones de San Antonio.—La espa-
da de honor.—La leyenda del monje.—La espada
de honor.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—5.—Salú y
suerte.—El gran petardo.—Carreras de velocípe-
dos y las de burros.

9.—Mañana... será otro día.—Salú y suerte.—
El gran petardo.

—Montaña rusa todos los días, desde las ocho
de la mañana á las doce, y de tres de la tarde has-
ta las ocho de la noche.

TIVOLI.—5.—¡Pero cómo está Madrid!—Las
cuatro estaciones.—La una y la otra.

8 3/4.—Coro de señoras.—Colegio de señori-
tas.—La sultana de Marruecos.—Retolondrón.

APOLO.—9.—Madrid puerto de mar.—¡Carifio!
—Los extranjeros.—Madrid puerto de mar.

CIRCO DE PARISH.—5 y 9.—Dos grandes y
variadas funciones: en ambas se representará la
pantomima de costumbres andaluzas «La feria de
Sevilla», y últimas en que tomarán parte los mú-
sicos gigantes y la pantomima «Los albañiles.»

Silla, 2 pesetas; entrada, 50 céntos.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.
Teléfono 1.018.